

EDITORIAL

EL PRECIO DE UN COMPLEJO

Afortunadamente CIUTADANS se creó huyendo del Pensamiento Único. Por eso, los que tenemos oportunidad de expresar nuestra opinión al margen del “pensamiento oficial” del Partido, así lo hacemos.

Los privilegiados que tenemos la posibilidad de opinar libremente y de difundir nuestra opinión, creemos que el hecho de que el sindicato convocante de la manifestación de hoy haya decidido por fin cambiar la pancarta, no cambia las cosas, sino que únicamente le ofrece a la ejecutiva de C's la coartada perfecta para hacer lo que igualmente pensaban hacer tanto si había como si no había LIBERTAD.

Estarán en la foto, pero ya no de forma vergonzante, sino con la conciencia exultante de quien acertó plenamente en cuanto a las cuestiones puramente técnicas de la foto. Pero está por ver si les acompaña también el acierto en lo que respecta a su utilización mediática, que ahí está la madre del cordero.

Tan exultante está nuestro presidente, que ayer se permitía amonestar al PP advirtiéndole que no es buena su decisión de no sumarse a la manifestación. Y pontificando como correspondiente a un político bregado en todo género de batallas, añadió: *“Me da igual lo que le represente al PP electoralmente, que ya verá lo que hace, pero no es buena para el país”*.

Muchos militantes de C's nos estamos preguntando (porque él

ATENTADOS PARALELOS

Las buenas maneras y lo políticamente correcto nos obligan a decir que el atentado les dolió por igual a todos los políticos de bien, y que a todos les sentó igual de mal. Eso se dice, pero no se piensa. Evidentemente a quien peor les sentó fue a los partidarios de la negociación con ETA, porque les desbarató los planes y les hizo volar por los aires el discurso buenista y pacifista con que encubrían su escandaloso arribo a ETA.

Y por el otro bando tenemos que, dando por sentado que todo atentado de los terroristas les sienta fatal absolutamente a todos menos a éstos y sus máximos allegados políticos; dando esto por sentado, hay que decir que representó una satisfacción de orden puramente intelectual y dialéctico para quienes sostenían que negociar con asesinos era jugar a perder:

a nosotros no nos ha preguntado nada) si no estará sangrando por la herida del rejonazo pepero que se le afeó, y si no estaremos siendo víctimas del complejo con que se estigmatizó de una vez por todas al Presidente de C's, arrastrando de una vez al partido hacia la obsesiva querencia de izquierdas de los militantes y de los cargos más activistas.

Y en respuesta a esa pregunta, seguimos insistiendo en que es un grave error la asistencia de C's a esa manifestación con unos compañeros de viaje y con una instrumentación mediática, que ni siquiera se toman la molestia ni la modestia de disimular.

y ahí estaba la prueba. Que en la mejor y más misericordiosa de las hipótesis, Zapatero se había lanzado a esa negociación que resultó ser fatídica, porque se creía más listo que nadie. Y que como había ocurrido en todas las demás treguas, la reanudación de los atentados era sólo cuestión de tiempo, y no mucho, porque se les estaban consintiendo a los terroristas todas las vulneraciones de la tregua, a cuál más grave.

A los de este otro bando, la voladura del aparcamiento de Barajas con dos muertos incluidos, les dio la razón, al tiempo que se la quitaba al Presidente. Por eso no podemos obviar que ese atentado, a pesar del dolor que con toda seguridad les produjo, les aportó también la satisfacción intelectual de haber acertado plenamente en el análisis de la situación.

Y ocurre que precisamente eso, la percepción del atentado por unos y por otros se ha convertido en el gran tema político de este momento, al margen ya del mismo atentado. De nuevo los dedos acusadores no señalan hacia los autores del atentado, sino hacia la responsabilidad de los políticos, que por supuesto forma parte (pero sólo parte) del análisis global del atentado. La historia se repite.

El 11-M, precisamente atendiendo a la urgencia de señalar como responsables políticos a unos o a otros, sobre la marcha y en cuestión de horas, en un alarde de inaudita eficacia policial, fueron

descubiertos milagrosamente y detenidos los autores del atentado que, además eran inéditos. Se trataba de llegar a tiempo al 14-M, y a través de vericuetos misteriosos de los que nadie sabe nada (he ahí el milagro), se llegó.

Enfrente y para comparar tenemos el 30-D, del que se sabe y se admitió como “verdad oficial” que la autoría correspondía a ETA. Ni se supo ni se admitió de inmediato; pero al final, sin que el ministerio del interior esté en condiciones de asegurar nada como resultado de sus pesquisas, sabemos con certeza que fue ETA por un comunicado de la banda; de lo contrario las fuerzas de seguridad aún estarían “verificando” este atentado como siguen verificando el robo de las pistolas, el zulo, la extorsión, el terrorismo de baja intensidad. No les consta, no hay manera de asegurar que ETA esté detrás de todo eso. A veces las cosas se ponen así de difíciles.

No podemos negar que ese es un enorme esfuerzo que están haciendo las fuerzas de seguridad para evitar que el 30-D se parezca al 11-M, pero no lo están consiguiendo. La política los está convirtiendo en **atentados paralelos**.

En efecto, tal como el atentado del 11-M se perpetró habiendo asignado de antemano al perdedor, que era el gobierno de Aznar (por lo que es razonable pensar que se hizo en función de eso), el atentado-accidente del 30-D se hizo también asignando de antemano como perdedor

VERDAD

al gobierno de la nación, con la única diferencia de que en este momento está presidido por don José Luis Rodríguez Zapatero.

Y por apurar el paralelismo, en aquel momento los que resultaban beneficiados políticamente del atentado, salieron a la calle a dar culminación a la obra de los terroristas (que por supuesto no era matar, sino expulsar del gobierno a la derecha). Y en este momento los que temen salir políticamente perjudicados por el atentado salen a la calle, y aquí está el nexo de unión, a rematar también la obra de los terroristas, que en este caso es alentar a Zapatero para que no abandone la negociación con ETA aunque ésta la refuerce con atentados.

Lo de políticamente perjudicados por el atentado-accidente lo digo de forma condicionada. Quedarán irremisiblemente perjudicados si Zapatero se asusta ante la nación (¡no ante ETA!) por el aviso de ETA, y por ese motivo deja de negociar con los terroristas.

El cálculo de ETA es de alta precisión: sabían que Zapatero no iba a dejar de negociar con ellos a causa del "lamentable accidente" (el mismo lenguaje lo delata), pues estaban comprobando hasta la saciedad que, hicieran lo que hicieran contraviniendo el mandato parlamentario de "total ausencia de violencia", el listo del Presidente no conseguía "verificar" que ETA estaba vulnerando la única condición que justificaba ante la nación sus negociaciones con la banda.

Si era evidente la exactitud de ese cálculo para los que observamos desde fuera, ¿cómo no iba a serlo para ETA? ETA desde el primer momento de la negociación forzó la inclusión de la violencia como pieza clave (¿qué es en efecto ETA sin el concurso de la violencia?)

Y Zapatero (no sabemos si por error o por cálculo) en vez de darse por enterado y frenar las negociaciones a la menor transgresión de las reglas de juego, se dedicó a "verificar" con un celo digno de mejor causa si era cierto que se saltaban las reglas. Y como ante la transgresión más flagrante (el robo de las 350 pistolas) se limitó a anunciar que eso tendría "consecuencias", que empezaban y terminaban en ese pomposo anuncio, ETA se dio por informada y enterada de que hiciese lo que hiciese. Zapatero no abandonaría las negociaciones.

No perdamos de vista que se trata de unas negociaciones en las que ETA está tan interesada que no duda en poner toda la carne en el asador y recurrir a los atentados más espectaculares (pretendieron, así lo declararon, ser espectaculares, no sangrientos; los dos muertos "por accidente" son culpa de la policía). Ni tampoco perdamos de vista que se trata de unas negociaciones tan vitales para Zapatero (y quien mejor lo sabe es la misma ETA) que no está dispuesto a renunciar a ellas aunque se repita el 11-M. Es que con toda probabilidad el 30-D fue una amenaza de repetición del 11-M, es decir el mismo coche bomba, pero sin aviso previo.

¿A quién le toca salir a la calle ahora? La pregunta es para párvulos, y la respuesta ahí la tenemos: salen a la calle los que están de acuerdo con el PROCESO DE PAZ ETA-ZAPATERO, asumiendo el carácter singular que éste tiene: largo, doloroso y accidentado con accidentes como el del 30-D. Hay que alentar a Zapatero para que no se asuste, y a ETA para que no se levante de la mesa. Ese es el CAMINO DE LA PAZ, que deja insatisfechos a muchos porque con el terror como herramienta, la LIBERTAD queda fuera de juego. ■

Mariano Arnal

Vamos al trapo. Entre las posibilidades de parentesco que se le ofrecen a *Véritas* (ac. *Veritatem*) en su campo léxico, parece que es el verbo *véreor*, *véritus sum*, *vereri*, su más próximo pariente. De la forma nominal *véritus* al sustantivo *véritas*, hay sólo un tiro de piedra. La sustantivación en *-itas -itatem* puede muy bien tener carácter iterativo. Suponiendo que esta hipótesis esté bien encaminada (la verdad es que no queda margen para mucho más), *véritas* sería una sustantivación de *véreor*.

Vereor significa avergonzarse. Son familia segura de este verbo, *verecundia*, que significa vergüenza; *reverencia*, *reverenciar*, *reverendo*, *irreverente*. *Verecundia* es el pudor, la modestia, la moderación, el respeto; y por el enrojecimiento que produce la vergüenza, se llama también *verecundia* al color encarnado que toman las cecezas madurando. Reverendo sería en rigor aquel ante quien hay que avergonzarse o comportarse con moderación. Y reverencia, la actitud sumisa ante quien está por encima de nosotros. Y ¿por qué no habría de ser la *véritas* la forma hablada de la *verecundia*? No andan tan lejos. Más aún, si a alguna palabra conviene derivar de *res*, tal como aceptan bastantes etimologistas que deriva *vereor*, más le conviene ese origen, desde el punto de vista semántico, a *véritas*: la relación con la realidad.

Pero no es eso sólo; cuando nos pasamos a la palabra con que los griegos denominan la **verdad**, nos encontramos con que es *ἀληθεια* (*alézeia*), compuesta de *α* privativa, más *ληθης* (*lezés*) = oculto, escondido; de *λανθάνω* (*lanzáno*) = estar escondido; con lo que la **verdad** en griego sería la virtud de no ocultarse y por extensión de no ocultar y de no olvidar nada. Una virtud, en fin de cuentas, orientada a no evadirnos del control de nuestros dominadores. En cualquier caso, en griego con toda seguridad, y en latín con razonable probabilidad, la **verdad** no parece diseñada para uso de los dominadores, sino de los dominados, y para beneficio de aquéllos.

Pero cuando la **verdad** es **absoluta** y por tanto **única**, la actitud de los que tienen que "hablar con verdad" ante los sagrados administradores de la misma, ha de ser de total humildad y sometimiento. Ha de ser la recitación de las santas jaculatorias tal como emanan de la fuente de toda verdad con una fidelidad escrupulosa. La verdad, como la justicia, no puede emanar de quien ha de estar sometido a ella, sino del poder. El dominio por la verdad es el más alto nivel de dominación. El que no posee la verdad ha de beber de la mano de su dueño, que es el dueño de la verdad. El que tiene la suerte de militar en el bando de la verdad, puede ahorrarse el trabajo de pensar, tan arriesgado por otra parte. Le basta repetir reverentemente lo que sus reverendos prebostes dicen, para tener garantizada la paz de su mente y de su conciencia. Sin humildad, sin menosprecio de la propia capacidad de saber, sin sumisión sincera, no puede abrirse paso la **verdad absoluta**. Por eso hay que comprender que quienes están en posesión de la misma se irriten profundamente cuando ven que es tan irreverentemente pisoteada y profanada. Por eso los Poderes Públicos sienten la imperiosa necesidad de crear, junto al Ministerio de Justicia, el Ministerio de La Verdad. ■

de *elalmanaque.com*

Sábado 13

El próximo sábado 13 de Enero, Ciudadans-Partido de la Ciudadanía, se sumará a la manifestación "POR LA PAZ Y CONTRA EL TERRORISMO" que tendrá lugar en Madrid en contra del terrorismo.

De la misma manera, pide a todas las fuerzas políticas democráticas que colaboren en un frente común en contra del terrorismo. Así pues, pide a los impulsores de la manifestación de Bilbao "POR LA PAZ Y EL DIÁLOGO" que se sumen a la manifestación de Madrid.